

De Pilar Iglesias de la Torre

De "AL EXTERIOR DE LA GALAXIA"
1993

Desembocadura del Gallo en el Tajo

Donde los ríos se besan
entrándose en el cuerpo. Donde
fragmentan los labios y consuman el pacto,
donde se cruzan y se miran y se atan como amantes,
como acariciarse con la lengua y enlazarse
la distancia, como

Usando la pértiga húmeda
en el regazo cristalino, la cara del cielo lobulada
ensambla la historia copulando, donde
los ojos del encuentro depositan su calma agotadora,
como agonizándose el deseo
cuando se abre la cama de la tierra o fajar
las lindes en anillo como espiral o tubo
de venas impregnadas en el calor del cuerpo.

Donde la roca muestra su boca impenetrable
como nido o misterio, o garganta oculta
y el río resbala su saliva fundiendo entre la piedra
su sueño de humo evaporado, entre brazos
y dedos y manos móviles lamiendo
los rincones y caderas que los pliegues escarlata
asoman en el silencio bordeado
de matojos quietos y rapaces.

Donde la vida nace
y los versos huelen a manzanas, o espejos verdes
o alfombras esmeralda.

De "ETERNO YACIMIENTO"
Ed. Torremozas, 2002

LA IRA CONTRA EL TIEMPO

La ira contra el tiempo
que recoge los momentos en estuches amarrados
colgándoles de argollas de nivel inaccesible,
suena persistente, recorriendo, con sus tacones prietos,
el pasillo embaldosado de mi cueva solitaria.

Sin saber,
el viento, repiquetea los cristales
llevándose en su vientre
las gotas transparentes que, de mi voz,
cayeron
en un labio adjetivo de tí, y sin saber,
la quietud espesa llena de lomos oprimidos
las cajas de polvo que olvidaron
la estructura de su nombre.

Entrelazándose,
el miedo y el silencio, muerden,
con sus bocas escarlata,
las yugulares tensas por la rabia contenida. Mientras,
en los rincones que las caderas de piedra dibujan,
ocultándose,
las arañas vengadoras recubren, con su tela cenicienta,
harapos rotos de paciencia,
eclipsándose luego, salvajes, en espera de su presa.

¡Te maldigo a ti, a ti,
araña del tiempo,
y pienso destruirte a nada que dejes libre
uno solo de los tendones de mis dedos!
¡Te maldigo, una y mil veces,
te maldigo, te maldigo como se maldice a los demonios,
con los dientes apretados y las uñas clavadas en la carne!

NO SOY NEUTRAL

No soy neutral, no puedo serlo.
En mi boca asoma densa la memoria.
Alambradas y dibujos
en el tablero de ajedrez que se dan los poderosos.
Mapa mundi nuevo y otra vez aprender geografía.
Visto bueno incluso por la ONU en el reverso,
y algún muerto para discutir sobre la mesa.

Los objetos ajenos por supuesto
arrastrando paso a paso
esas llagas del bolsillo, esas heridas,
unas cuantas miradas al paisaje.....
Ralamente algún hierbajo
de aquel monocultivo de MONSANTO
que por fin llegó embarcado
de aquel cero coma por ciento estipulado,
al cierre de la conferencia enésima de FAO
sobre ayuda al tercer mundo y los transgénicos.

(Ocurrió a la hora del descanso
bocadillo y un café con sacarina).

Contigua a esa oficina,
mangas de camisa y el reloj digital en la pantalla
con los husos horarios del planeta.
¿Y esta vez dónde enviamos
ese arsenal obsoleto que nos queda?
Ayer bajaron las acciones
de aquellos misiles TOMAHAWS.
Si el stock no se renueva,
mañana habrá otro en esta silla.

Cruce de mensajes en los fax, e-mails urgentes
reptando esa matriz inmensa, matemática y precisa
que pliega meridianos y paredes, encendiendo sólo la luz
de los lugares estratégicos.

No soy neutral.....no puedo serlo
cuando los helicópteros APACHE
sobrevuelan por la noche

aquel eje del mal
con alguna misión de paz o humanitaria

vaya a saber

EL BISEL DE LA PENUMBRA

contra la violencia de género:

No es tangencial el dolor
que arrastra una mirada,
ni trivial la refracción de la tortura....Y,
en el trasluz de los vocablos que, untados de hiel, enfocas,
al código de barras de mi nombre,
allí, en medio de la nada donde habito,
va implícito el tatuaje, de la divisa que suscribes.

Incontable la espiral de claroscurios
por la que, de tu mano, transité,
en ese descenso abisal al sufrimiento. Incontables las estancias
donde se colapsan sin pudor, los signos ortográficos del léxico,
y donde cohabitan, intriga y crueldad, sin contrición.

No puedo decirte el mármol de mis días,
ni el sarcófago maquillado de mi boca.
Tampoco, la agenda inconclusa, deshecha entre los dedos, a bolígrafo.
Pero, crepita el silencio en la penumbra,
desde el bisel intencional de la amenaza.

Ni, aunque el catastro de mis huellas,
estuviera redactado según dices, fuera justificación el látigo,
ni esa campaña electoral,
en desprestigio absoluto que abanderas.

Nunca hubo, por tu parte, un tal vez de entendimiento,
sino, un etcétera infinito de provincias
en las que ejercitar la parafernalia hueca de tu firma.
No hay jabón. No puede haberlo,
que consiga subrayar el olvido....Y es,
la trazabilidad de la sombra, cicatriz a secundar,
en la cartografía de la lucha.

Piensas encontrarme, en el subsuelo de mi esencia,
sin contar con que, de manera alguna,
pacientes, aguardan las esporas, de aquel recinto de esperanza
que nació conmigo, sin saberlo.

¿qué recogerás a cambio de tu rúbrica? ¿cuál el celofán apátrida
del excipiente vacío en el que duermes?

savia y sangre delimitan, el país de la intemperie y la mentira

RAZÓN DE BÚSQUEDA

Visitar la soledad
como se visita un paisaje en agonía
o el llanto de las hayas en otoño.

Puede tentarnos
la dulce sábana del beso
o el cobijo de la pupila por la noche. Pero,
hay caminos que han de andarse
aun sin brújula,
y vocales
que sólo podemos encontrar, si nos callamos.

Sin duda,
no es el resultado de la guerra
el plato estrella del menú, sino
el hilo del ovillo que nos forma,
razón de búsqueda, pelvis
a beber entera
como charco oceánico del yo.

De "HACIA TI"
2006

SE ABRE LA PIEL

Es el tono de la voz o la retina,
ese gesto imperceptible que en las cejas,
impregna de sentido toda huella.....Se abre
la piel
y ya es tacto la canción
que arena el sucederse. Líquido cristal
de plástica vivencia
que presta escalofríos sin reglas de gramática,
ligando de orbitales los recuerdos, como si fueran lunas.

Lo supe aquella vez
cuando creí desmembrado el adjetivo
mientras crecían alas periféricas
en gótica alusión a los relámpagos. Y es,
esa cárdena tintura que amanece
aún en la quietud de las auroras. Pliegue
repentino y misterioso
del impacto subliminal de las mareas.

¡Ah, derrotero
que apuñalas
con tu rúbrica en speed de los halcones!
Ataviado o no, de feromonas, seísmo indiscutible,
para la maraña arquitectónica que firmo.

Triturada en ti, por ti, para ti,
precipitan los arpegios
cual nieve cósmica, a deshacerse.....y, sentir.

De "ARCO VOLTAICO"
2006

EN EL CENIT RADIATIVO

Desdibuja contornos el vaho del espejo,
presagiando el enredarse de los átomos
en una disolución de atmósfera.....Y bordea
el plexiglás elástico,
la periferia de la frase, asomando con lascivia
el ojo viscoso del polímero
como para amoldarse
a la ignota orografía de un rayo gamma....Corpúsculo-vapor,
púrpura onda,
septentrional desde el comienzo, su derramarse,
en la almenara osada de la boca.

Vaivén acristalado,
el diálogo tangente en la penumbra,
cautivo ya el sextante
en el caos sistémico
de la interacción molecular,
sembrada de antemano en la mirada.

Antropólogos dirán,
qué fue el gesto tatuado del paisaje
y la travesía lingüista del sudor
que derritió aquel diccionario, justo
en el punto de fuga
de la geoda subterránea
o la subducción tectónica
del lenguaje corporal de los latidos.....Aventura el tú,
cuando es misterio, fusión el orbital,
en el cenit radiativo de la nova.

EL VIOLÍN DE LOS SUSPIROS

Hay, a veces, letras prohibidas
en el índice del aliento.
Son orfandades de alfabeto
sin patria ni destino.
Dolores de ligamento roto
al pronunciar tu nombre.

Una vuelta de tuerca más
en el potro del consciente
donde las esquirlas son esquinas
de meridiana claridad en lo afilado.

¿Qué ciclámen, qué azalea
podría sustituir un verbo? ¿Qué
vuelo, qué gaviota,
surcar renglones censurados?

Dejo desnudo el hombro de ternura
y perdida en el semicomá de tu ausencia,
caliento la frialdad de mis cenizas, en un por sí,
de síntesis antigua,
que exteúna el pretérito, hasta agonía. Es
un declive, quizás lluvia, entrecejo de obsidiana,
para santificar el ingrediente
en el berilo húmedo del párpado,
cuando, en el cenit de la noche,
acá de los huesos verdaderos,
agudo, atraviesa
el violín de los suspiros.

De "LA ESTEPA DE LAS MANOS"
2006

LOGÍSTICA DE PUNTO FINAL

Se alza escarlata el sol
incendiando el hueso de los árboles. Escucha:
huele a demolición y no es lejanía
sino zaguán en la provincia matriz de nuestro aliento.

No. No es que parezca. Es que es
el punto de inflexión
del rasgado postal de los mensajes
que abanderan prepotencia
en la topología sustancial de los teclados. Ahora,
en el yermo vaho del todavía, estremece
el audaz órdago
que la espiral de la codicia vomitó
inmune a cualquier texto.

Se ha instalado la agonía
para una logística de punto final indiscutible.

Y
no habitó nadie la mañana,
porque aniquilamos el después,
de la mano de la cuádriga
que la osadía llevaba entre las riendas.

REGRESO AL PROTONÚCLEO

Rasgar las entretelas como se rasga,
piel de arpegio mudo....Romper el folio
segundos antes de morir....Después, la desnudez
y el calcio solitario de los árboles
cuando dibujan
el intrínseco ingrediente del silencio,
ese punto equidistante de la desolación del ámbar
o del cenit axial de la fractura. También la desmemoria
en el olvido sinfónico que significa el invierno
al agostar las venas, su hemorragia.

Ya no espero el desbordarse la conciencia
ni el testimonio del crepúsculo
como premonición de ese después en los gradientes.
Tampoco, el ánfora fenicia
en su travesía lunar de rompeolas.
Es el final del diccionario aquél de Ítacas,
hilado poco a poco, en la meiosis. Alguna vez la ruina,
habría de deshabitar el universo
desencriptando jeroglíficos, para encefalograma plano.

Confieso, sin embargo, el dolor de los epígrafes
en su descenso abisal hacia la umbría,
y la resistencia extrasistólica, a la negación del yo.

Me parece regresar, al protonúcleo de esa estrella
que un día, en alquiler, fijó mi residencia,
y desandar los pasos, dejando el labio impreso
en el hueso innominado de los troncos
como aroma a evaporarse,
en su ardiente explicación, de la energía oscura.
Acaso, el último diseño, de una mueca extinta
abriendo nuevos horizontes, para otra radiofrecuencia.

De "LA LECHE DE LOS PECHOS"
2007

ELECTRÓLISIS VISCERAL

Osadía transitar por la linde cimera del abismo
en la asunción consciente, del diedro que germina
en cada coma del momento.
Osadía pernoctar la incógnita intangible
del biotopo ético, siendo esquema orientativo
gestado en su propia recombinación mutante. Y digo más:
ya transformar en bisectriz,
la opción de equivocarse o voluntad de tintar
la visión estereoscópica como mal menor agazapado,
sacrificando a la estrategia, la implementación de lo posible. Sí.

Entonces, sortear las corrientes subterráneas
de la devastación total de las defensas,
es secuencia ya sabida, como itinerario a digerir
mientras sufre de anemia, la estructura fundamental que habitas.
Cárdeno homicidio, la decapitación de alguna letra
y electrólisis visceral, el picaporte cotidiano
al crótalo inflexible de las variables a tu alcance.

Si Numancia fueras, algún bardo futurible
sembraría de estrofas las canciones, cual troquel-huella
en el patrón de referencia de los Ítacas. Más oscuro,
mugriento y mutilado, el fenotipo escogido en el silencio.
Pero, son tus manos las que tienes, y un aquí y un ahora
en la unidad temática del cálculo. Estricto desarrollo
en engranaje a largo plazo. Por eso en la perplejidad, rubrico
el álgido exanguinarse de las cavernas interiores,
mientras grano a grano, sedimento, el punto primero en espiral
aunque despierten las jaurías y volatilice el láser
el mapa que, al comienzo, escogiste por tu cuenta,
en la orografía de seísmo conocías, era el filo de navaja. Porque,
no hay pen drive para estos casos
que logre definir la conjunción de fuerzas
del menú íntegro del cosmos, ni dato seguro de la órbita,
sinopsis de equilibrio y cohesión
en la que, cualquier mirada, pueda llegar a ser mirada,
sin morirse.

De "R. M. N."
2007

NO SIRVE FINGIR

Te mutilan
o quizá eres tú mismo
quien deja la guadaña para encontrar excusa
de esa ablación permanente de la voz,
desmembrada en el último refugio.

¡Como si fuera posible editar la orografía
sin el punto cero de la dermis!....¡Ah, convalecencia!,
¿qué ingrediente tinta de trofismo
hacia una deriva continental
de arquitectura narcoléptica?....Podemos impregnar
la periferia del cartílago
en una solución de procaína
y dejar dormir a la frontera
en un Alzheimer sin fin de pasaportes. Pero,
siempre existirá un chip inconfundible
en cada pieza de ese puzzle,
que integra
las señas de identidad de lo que somos,
y no sirve fingir ante el espejo
porque nosotros somos el azogue.

Tal vez
el dorso de la frase tenga grietas,
y sea alud
el vínculo facial con el adentro. Pero, la lluvia
no desdice superficies
ni las novas agotan la energía. Es el polvo y sus partículas
substrato donde nacer sin excepciones.
Por eso, justificar, es gesto
abocado sin duda al camuflaje
de los ojos sin mirada de la sombra.

De "PENTAGRAMA DE HORIZONTE"
2008

BROCAL DEL SER

Hubo un tiempo en el que todo era umbrío,
en el que la rotativa del diario
era temblor y sangre y el engranaje chirriaba
en ausencia del mágico áloe que tiñe de añiles las espumas.
Hubo un tiempo de silencio y de orugas dormidas. Un tiempo de cal y canto
y murallas eternas.

Los años sucumbieron
y la trazabilidad del agua refleja el poder de la gelifración
allá donde las piedras caducan poco a poco como cúspide,
mientras el éter con su beso en las mareas, cincela constante
la agonía del mar.

Nada puede secuestrar la vectorialidad de los relojes
ni sugerir convalecencia diacrónica
siquiera en el desmenuzarse eterno del abrupto cantil, cuando se baña.
Insumiso el epicentro de la geomorfología
transcribe el criptograma clave
como potencia logística para el hábitat
del dialecto del carbono que nos forma. Así, el continuo fluir de los espíritus
aún en el aquelarre de la noche, nace estancias clandestinas
para un poliédrico país, de arquitectura nueva. Inconscientes, las esporas
germinan como hidra del arcaico yo.....subliminal epígrafe
sobre el que levantar un continente.

Palidece al violeta,
la meteorología circunscrita al Holoceno
en axioma incrustado a la gramática, amaneciendo el cauce
para el número aquél de móvil que hibernó sin darnos cuenta.
No hay entonces polaroid tabú para este idioma
que en su plasticidad se reconoce
ADN indiscutible, consciente e inquebrantable de su soberanía.
Ya pueden, sobre el pergamino de los años, desafiar chantajes
en eléctrica ortogonal serpiente o converger alevosías
de oscura procedencia, que
cuando la respiración es sudor y latido, travesía y voluntad,
no hay cimiento más cimiento para esta atmósfera
que en su efímera existencia, reivindica el brocal del ser, hasta que acabe.

El tacto de una sábana, la humedad de un poro libre,
las feromonas recorriendo secretos orbitales, la embriaguez electa
del enigma del jazmín sobre las manos o la mística del aire
en pátina apenas perceptible, es lo que trueca el invierno en primavera
cambiando el tiempo subjetivo.

Detalle de alfabeto

que traduce el manual en braille despertando
las crisálidas mudas y el atardecer. Un solo de violín sobre la almohada,
y el artefacto lubrica las rendijas de la construcción del uno mismo
en destierro permanente de la umbría soledad, umbría voz, umbrío roce.

ALIGATOR INSACIABLE

Las cinco, pero....no hay té,
porque la noche ha sido engañada
por el aligador insaciable del hombre
y, el reloj cabalga obediente en otra hora.

Es la codicia por atrapar el tiempo,
en un suponer de alfombra delirante
como oráculo rayado en un vinilo, y aún así,
ese pliegue plástico, enreda cual sedal,
el responso homérico, sin ser consciente de que es igual.
Es igual la sobredosis de entalpía acumulada,
que, derribo será como arbotante
de cualquier capitel acostado, sobre el big bang de los segundos.

Sin embargo, adictivo catastro
el pool de ingredientes manufacturados,
en la limítrofe luminotecnia de la cordura.....¿Qué la arquitectura
o el piroclasto incendiado de los ojos?.....Quizá, esa extrusión magmática
sea libertad y cárcel, rango en el que rubricamos
las señas de identidad de nuestro nombre....Hilo existencial
que contrae y dilata la distancia,
permitiendo en su biografía,
la ebria ilusión de la cosmogonía del léxico.

Tres mil instantes, láminas entonces,
el texto del jergón, en el que cohabita el acá sin miramientos,
con la antítesis sustancial del todavía.....adverbios todos en fusión
o súbito resplandor del celofán en piel, de la retina.

pero, es así el deambular, hasta que acabe